

Querer (no) es poder

Nerea Lorenzo Casado



Capítulo 1

Quien dijo que querer es poder, no tenía ni idea de amor.

En verdad, yo creo que no tenía ni idea de nada. La voluntad esta sobrevalorada. La fuerza que hay que emplear, el modo en que usarla, en que contexto utilizarla... patrañas. No creo en la voluntad como motor, no mueve nuestras piernas. Tampoco como arma, no puedes sacarla solo cuando crees que algo te amenaza. Mucho menos como armadura, no conozco a nadie que se haya salvado de ninguna situación gracias a su voluntad. Yo veo más la voluntad como cimiento. Raíz, origen principio. Condición indispensable si quieres alistarte en cualquier batalla. Si no quieres moverte, no vas a poder hacerlo, obvio. Pero eso no es suficiente para empezar a caminar.

Entonces, ¿qué es poder? Poder es esforzarse, esforzarse cada día en querer moverte, porque no todos los días vas a querer hacerlo, y esos días más que nunca tendrás que esforzarte para poder. Poder es creer, creer cada segundo en ti, y cuando no puedas creer en ti que también puede pasar algún día, tendrás que creer en alguien que te quiera y que crea por ti que si puedes. Poder es crecer y aprender del camino, saber que caminos evitar y por cuales puedes disfrutar el paseo. Poder es decidir hacia dónde o hasta cuándo.

Y si algo tiene que ver el amor en todo esto, es que poder tiene mucho de QUERERSE.